

El idioma peronista y su puesta en escena

La nueva novela de Daniel Guebel transcurre el día de la muerte de Perón y bucea en un lenguaje que sobrevive al líder y a cualquier cambio histórico.



JUAN BECERRA

La vida por Perón", de Daniel Guebel, transcurre el 1° de julio de 1974, el día de la muerte del General. Es la historia de una muerte y dos cadáveres, porque también ha muerto el jubilado ferroviario Alfredo Alvarez, antiguo afiliado a las huestes gremiales "del riel" y al peronismo leal. Entre la desgracia colectiva y la comedia familiar con velorio, el relato de Guebel es una incursión -inédita en la literatura argentina- por las profundidades del idioma peronista y su puesta en escena, donde la política se presenta como una experiencia teatral de personajes que entregan su cuerpo al lenguaje robotizado de la Causa.

Si el peronismo no fuese lo que su folclore dice que es -un sentimiento- y fuese, en cambio, un torrente de argentinismos, **La vi-**

da por Perón, podría funcionar como el manual que contiene una lengua en actividad, pero que parece muerta. En esa lengua las cosas ya tienen un sentido (ya tiene sus 20 verdades), como una miniatura de latín -para hablar de otra lengua muerta- que al ser pronunciada alude a cosas perdidas en el tiempo. Porque el idioma peronista, a diferencia del mundo peronista y sus habitantes, es una bola de clichés inalterables que, sin embargo, logra encajar en todas las eras de la historia nacional: el lenguaje peronista "vive" acomodándose al acto peronista.

La última novela de Guebel tiene su gran momento dramático en una supuesta conversación entre Perón y Rafael, un joven militante que viaja a Madrid con el propósito de recibir instrucciones del Hombre. En la tempora-



La vida por Perón
NOVELA
EMECE
192 PÁGS. \$ 25

da ociosa de Puerta de Hierro, Perón mata su tiempo con entretenimientos vulgares: blasfema contra las argucias conyugales de Isabel, humilla al lacayo-engendro López Rega, y proyecta funciones privadas del programa televisivo "Viendo a Biondi", en el que detecta la verdad detrás de la representación. El encuentro es rápido y la conversación es hueca, y es un hecho que el General no tiene una memoria a la altura de su mito personal. Cada tanto pregunta: "¿Qué estaba diciendo?". El centro del universo justicialista comienza a vaciarse; su Líder no recuerda ni dice nada nuevo. Pero la fiebre de la exégesis peronista no puede detenerse y Rafael regresa con un mensaje "decodificado".

Además de una novela atenta al protocolo clásico, **La vida por Perón** es un guión cinemato-

GUEBEL BASICO

BUENOS AIRES, 1956. ESCRITOR

Publicó las novelas "Arnulfo o los infortunios de un príncipe" (1987), "La perla del Emperador" (Premio Emecé, 1991), "Los elementales" (1992), y "El terrorista" (1998). Adaptó el "Fausto" de Goethe, que se estrenó en el Teatro Nacional Cervantes y en el Schiller Theater de Berlín.

gráfico, un texto teatral y un acercamiento al idioma de la política que constituye una nacionalidad; una reunión de recursos literarios de la que sólo queda una verdad: todas las historias son, en el fondo, conversaciones sobre un escenario.